

# EL DILUVIO

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Logroño, un mes, 0'25 céntimos.

« trimestre, 0'75

« año, 3 pesetas.

Fuera, trimestre, pago adelantado, 1

Anuncios desde 0'25 en adelante

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En el establecimiento tipográfico librería y objetos de escritorio de D. Ricardo M. Merino, Portales, 76.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director.

## NOTA ARTÍSTICA



LOS DESVALIDOS





Momentos angustiosos.

## EL BESO DEL COCHERO

**E**L paseo de la Castellana estaba todavía casi desierto. En aquel ambiente puro y perfumado por las acacias, no marchitado aún por la neblina, casi invisible, que se había de levantar después ondulante y atrevida desde el suelo hasta empañar el fresco brillo de las hojas y las flores, solamente había algún paseante solitario, misántropo ó higienista, que iba allí á filosofar ó á respirar oxígeno; alguna amorosa pareja que tanto veía el cielo mirándose el uno al otro, como alzando la vista y mirándole diáfano y puro á través de las ramas, tan entrelazadas como sus manos...

Avanzando lentamente, y de dos en dos, iba una larga hilera de muchachas, niñas en su mayoría, huérfanas algunas, y pobres todas. Las más pequeñas delante, las mayores detrás, y en último término, las *hermanas* de toca blanca, libro de oraciones y gran rosario lleno de medallas y cruces.

De aquellas criaturas con su vestido uniforme azul oscuro y su negra mantilla, algunas hablaban, pocas reían, y las demás, silenciosas, llevaban en su fisonomía la tristeza de la nostalgia.

La que produce la vida en un colegio sostenido por la caridad.

El rumor de emjambre de sus voces confusas, y el crujir de

la arena bajo sus lánguidas pisadas, se fué ahogando poco á poco en el ruido que desde el centro del paseo enviaban el trote de los caballos y el trepidar de los coches.

\*\*\*

Uno de los primeros en llegar al paseo había sido el de la hermosa Tula, una de las mujeres más *de moda* en Madrid.

Su *victoria*, arrastrada como una pluma por un tronco de briosos alazanes, era realmente una carroza de la belleza y la moda triunfantes, sin que faltase, para llevar á la zaga, un buen número de vencidos.

Habíase propuesto Tula añadir á sus conquistas la del banquero X..., por lo mismo que parecía inconquistable, y lo había de conseguir.

Le había visto ya pasar en su coche, en la misma dirección que ella, y solamente aguardaba el cruce para arrojarle de frente todo el esplendor de su diabólica hermosura.

Mientras tanto, miraba distraídamente á uno y otro lado del paseo, cuando tropezó su vista con el colegio de niñas pobres, y llegó á sus oídos aquel rumor de enjambre y aquel cadencioso crujir de arena.

Ya llegó el coche á su alcance, ya las iba á dejar atrás, cuando se paró de pronto, encabritándose soberbiamente los caballos al sentir un rudo tirón del freno.

—¡Rosal! ¡Hija mía!—gritó el cochero con voz empañada por la emoción, y poniéndose de pie en el pescante.

Una de las muchachas volvió rápidamente la cabeza, y destacándose de la hilera, llegó á todo correr, sonriente y sofocada, al lado del coche, trepó al pescante, haciendo estribo de una rueda, y agarrándose nerviosamente con ambos brazos al cuello del cochero, sonó un doble beso, fuerte y sonoro, mientras el sombrero de copa con vistosa escarapela caía rebotando hasta el suelo.

Un montón de caricias en otras tantas preguntas, una moneda de diez céntimos que pasa de una mano trémula á otra diminuta, otro beso, y un ángel saltó á tierra.

Para todo esto hubo tiempo mientras el diligente lacayo recogía el sombrero caído; y aún quedó para muchos *adioses* dichos con labios, manecitas y corazón, mientras el cochero, recogiendo las riendas y empuñando la fusta, bacía trotar á los caballos.

Tula, que había presenciado con atención tan rápida escena, parecía pensativa y preocupada. Tanto, que al pasar por delante de ella el coche del banquero X..., ni siquiera le vió.

También es verdad, que en aquel preciso momento, se aplicaba el pañuelo á los ojos.

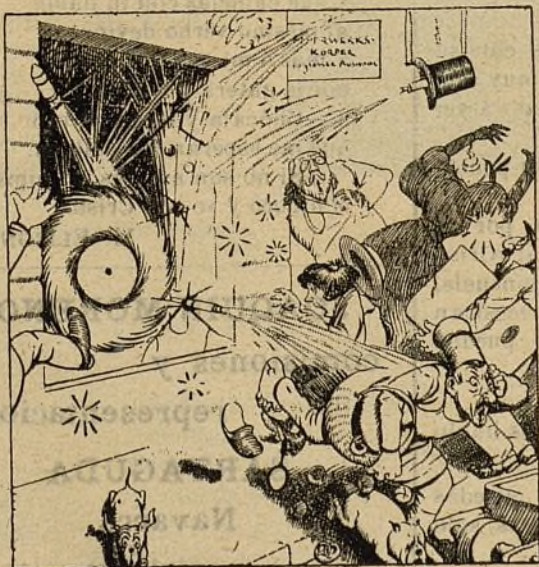
Y el banquero, viéndolo de lejos, murmuró maliciosamente: —¡Esa presumida, siempre retocándose!

Santiago Astor.



## LA LENTE Y LA PIROTECNIA

(Historieta muda.)



## DEL TIEMPO QUE PASÓ

(PAGINAS HISTÓRICAS)

### EL TOISÓN DE ORO

Es curiosa la historia de esa orden de caballería, la más estimada del mundo.

Hay en ella cien collares, siempre los mismos, que se heredan, y que en el reverso del Toisón llevan grabado el nombre de los diversos caballeros que lo han llevado. Los Toisones son todos iguales; únicamente difieren en la cantidad de las piedras que lo enriquecen.

El collar de Cristóbal Colón pertenece ahora al rey de Italia. El que tuvo Mr. Grevy lo había llevado Guizot; el de monseñor Tiers había sido del príncipe de Orange. Federico III de Prusia poseyó uno de los más lujosos y de más ilustre abolengo: el que había llevado Hernán Cortés.

El origen de esa orden preclara se remonta a Felipe el Bueno, duque de Borgoña, que la instituyó cuando casó con Isabel, hija de Juan I, rey de Portugal. En la catedral de Brujas fué instituido el capítulo de esa orden, el 10 de Enero de 1429, constando de veinticuatro individuos. Todavía en el coro de esa iglesia existen las sillas del capítulo, teniendo grabados los escudos de sus titulares sobre el alto respaldo tallado.

Cuando á la muerte de Carlos el Temerario, Francia se apoderó de Borgoña; no pudo reivindicar ni Flandes ni la fortuna de los duques. Pasaron uno y otro á poder de la casa de Austria.

Carlos V, nieto de la princesa Margarita de Borgoña, heredero de la monarquía española por su madre, de la austriaca por su padre, dictó nuevo reglamento para la orden del Toisón, elevando á ciento el número de sus caballeros y disponiendo que el gran maestro fuera siempre el jefe de la casa de Borgoña.

Felipe II heredó esa jefatura y España fué la única dispensadora de los collares hasta 1713.

Entonces, y con motivo de la guerra de Sucesión, el emperador de Austria reclamó el privilegio de dispensar también los collares y se convino en que se repartieran por igual el privilegio España y Austria.

El collar no se lleva sobre el manto en las grandes ceremonias. Habitualmente se usa la condecoración roja.

El manto es de terciopelo carmesí forrado de raso blanco. A un lado tiene la cruz de San Andrés bordada en oro. El traje varía según las ceremonias. Es rojo para los casamientos, negro para los funerales y de moire blanco en las fiestas para la Virgen.

La orden del Toisón de Oro es de las que traen aparejada representación de príncipe, y los caballeros se consideran como iguales entre sí y como compañeros del soberano.

### ¡Qué rareza!

Te conocí vestida humildemente, con un mantón raído por los hombros, un pañuelo muy viejo á la cabeza, la falda corta y los zapatos rotos. Llevabas en los labios la sonrisa de los años primeros, y tus ojos miraban temerosos, con dulzura, y nunca los tenías ojerosos.

Ahora en lugar del mísero vestido, llevas trajes que valen un tesoro; tienes alhajas, coches, cuanto quieres, y vives con personas de buen tono.

Y mira si son raras mis ideas, que al verte así dichosa... ¡de qué modo me inspiras compasión!... mucha más que antes cuando llevabas el vestido roto.

Manuel F. Fernández.



## ARTISTAS HERMOSAS.



## MARÍA GONZÁLEZ

Primera Tiple de la Compañía del Sr. Bolumar,  
que actúa en el Teatro principal.

### LOS DOMINGOS DEL CRISTO

Ya ha llegado la cuaresma... La vida en Logroño se hace aunque no del todo aburrida, algún tanto pesada.

Nuestra favorita distracción es el camino ó paseo del «Cristo.»

Los domingos, ya se sabe; si el tiempo es bueno, desde las dos hasta las últimas horas de la tarde, se forma en el camino del «Cristo» un continuo paseo donde asiste lo mejoreito de esta capital.

Allí van las «pollas» y los «pollos», las solteras y las casadas, los estudiantes y los artesanos.

Todo Logroño en pleno asiste á ese paseo tan tradicional.

Las modistas van á expansionarse y á que les «echen unos pirópos» los jóvenes.

¡El gran trabajo que hacen «cortando levitas, chalecos y americanas, les debilita mucho!

Esto parece una paradoja pero tiene mucho de verdad.

También van las maestras con su rumbo, algunas lo tienen en muy alto grado; otras son muy «modestas» á ver si pueden «pescar algo.»

Algunas hay que honran á su pueblo y también á Logroño.

Las «mesdemoiselles» (hablo por las que llevan sombrero) asisten al «Cristo» en busca de uno que las consuele, porque las «pobres niñas» necesitan unirse al Dios Himeneo y no pueden hacerlo.

¿Y de las cigarreras qué?

—Pues de las cigarreras no les hablo «ná.»

Del sexo fuerte ó feo (como ustedes nos quieran llamar á los hombres) solo

les digo que nos divertimos un poco los domingos en el «Cristo» con las diferentes jóvenes que les acabo de describir.

Y sin más, hasta otro domingo.

PARÉDES.

## CHULERIA

Mia Consuelo, díname el parné que te pedio porque si no te riviento como si fueras un chivo de los que mata el Chaval en los corrales del Pinto pa amaestrarse en el arte y competir con el chico, es decir, Bomba el menor que es un torero castizo aunque joven ....

—Déjame y no te hagas el fisno, ni disertes sobre toros, porque no eres entendido en esa clase de cencia

—Si no es eso lo que digo, lo que yo quío es la monea plata ú cobre y al avío.

—U algún papel de cincuenta ú de ciento

—Es lo mismo, la custion que sea güeno y se pua cambiar por vino

—U por jalapa,

—¡Consuelo!.... no hagas porque un hombre dizno se enfade pa maltratarte, y te niegue su cariño que es mu grande y mu sagrao sin interes.....

—Es delirio. —Eso mesmito, pichona, un cariño primerizo que me coje todo el pecho y me tiene confundido.

—Basta, basta, ya te veo que eres un gacholi listo, y que camelas con tu habla al mismo verbo devino; y más á mi que te quiero por lo gatera y lo vivo.

—Chócala y lárgame eso que me esperan los amigos.

—Si no son amigas.... toma el dinero y ve con Cristo.

M. ELIZONDO

**JOAQUIN MORENO**  
comisiones y  
representaciones  
**SARTAGUDA**  
Navarra.



## LONTANANZAS

*A mi Iznájar.*

Yo soy aquel que un día  
cruzó los mares  
gimiendo bajo el peso  
de los dolores,  
colmado su amargura  
con mis cántares  
de ilusiones marchitas,  
muertos amores.

Soy el que de la lucha  
vuelve rendido,  
pero á su noble enseña  
sigue abrazado;  
el que sin desalientos  
ha combatido  
siempre firme en su puesto  
como el soldado.

El poeta que aun vive  
para cantarte  
¡oh pueblo!, que en honrada  
y hermosa historia  
llevas la fé en tu Virgen  
por estandarte,  
y el ciprés y el castillo  
por timbre y gloria.

Quien moduló en su triste  
canción primera  
gorjeos que resuenan  
bajo tus frondas,  
suspiros de tus auras  
de primavera,  
murmillos que tu río  
lleva en sus hondas...

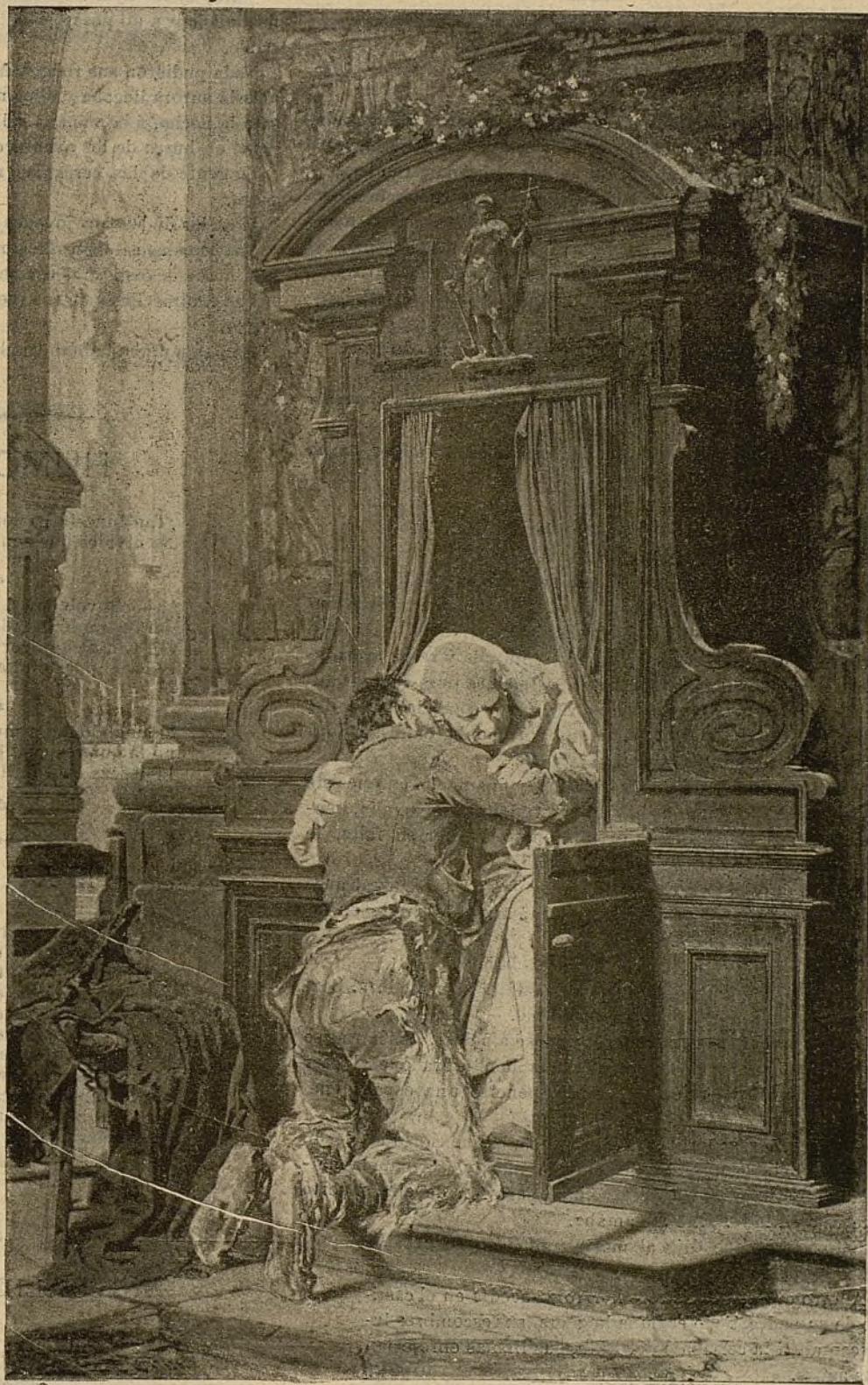
El que aún mira unos pasos  
en tí grabados  
y busca unos contornos  
siempre ideales  
tras las flores abiertas  
de tus granados  
y las húmedas hojas  
de tus rosales.

Aquel que vió en tus noches  
siempre serenas  
alzarse, como estrellas,  
sus lontananzas,  
y se abrasó en los ojos  
de tus morenas...  
El que puso en tu Virgen  
sus esperanzas...

El que hoy, triste, la pide  
reposo y calma  
al verse por los mares  
sólo y enfermo.  
¡Dame, dame tus brazos,  
madre del alma,  
á ver si mis dolores  
en ellos duermo!

*J. de C. y Orgáz.*

## NOTA ARTÍSTICA



## ARREPENTIMIENTO

y me pongo á morir, me vuelvo loco...  
Ea, no llores más... ¡Diablo de chicas!  
suelo decirla en levantado tono...  
y acabo siempre por llorar con ella,  
porque yo á mi mujer la imito en todo.

En el cementerio entré  
y dije al sepulturero:  
¿has visto tú por aquí  
el corazón de mi dueño?...

*E. Díaz Infante.*

## HILACHAS

Todas las noches la rezo,  
y en llegando la mañana  
vienen hasta mis oídos  
los ecos de su plegaria.

Cuando por el dolor los ojos bellos  
anúblanse, del bien que tanto adoro,  
siento que desfallece el pecho mío



# EL CABALLERO DE FUEGO

## LEYENDA

(TRADUCCIÓN DEL ALEMÁN.)

TRES alegres compañeros llegaron á descansar á una posada, entrada ya la noche, para atravesar el Rhin á la mañana siguiente, antes que el sol los hiriese con su lumbré.

—Posadera, bueno y claro es tu vino, clara y transparente tu cerveza; pero ¿no sabes alguna historia que contarnos al amor de la chimenea? Bostezamos, y sin embargo, nuestro sueño no viene. Estamos rendidos, pero nuestros párpados no se rinden.

—Muchas historias sé; pero amedrentada estoy con *El Caballero de Fuego*, y al recordar la leyenda, mis labios se hielan para contar ninguna, pensando en ésta que es tan cierta.

—¿Acaso porque es de esta comarca?—dijo el primero.

—Nada temais, somos hombres esforzados; contadla, que esta noche dormiremos aquí.

—Alguien que os asusta, oscudado en vuestra timidez, os ha referido la historieta.

—Contadla, contadla.

—¡Oh! Es horrible. Os arrepentireis si os la refiero.

—Nada tememos,—dijeron los tres.

—Pues sabed,—dijo la posadera mirando en su alrededor,—que en ese castillo, que da sombra al Rhin, levantado hace muchos años y abandonado y derruido ahora, vivía el caballero Walter, viejo de blanca barba, austera mirada y recia armadura. Su hijo se enamoró de una campesina: era pura como la aurora, vaporosa como la niebla del río, dulce como la brisa del verano. Hacía soñar sueños de amor, como la embriagadora cerveza, pero era campesina...

Walter supo que su hijo la adoraba, y una noche en que éste salía del castillo, como de costumbre á visitar á su amada, hendiendo el aire en su brioso caballo, notó Walter su falta, le cerró las puertas del castillo y le maldijo.

El hijo de Walter no alcanzó perdón de su padre, no alcanzó su hacienda; sólo alcanzó su armadura, arrojada desde el torreón y maldita como su dueño.

Recogióla el joven, y ciñéndosela, exclamó:

—¡Oh, señor, señor! Maldito yo y maldita mi armadura. Bendice mi espada y que pueda defenderme.

Partió, embargado de tristeza, y fuése á pelear. Las lanzas se rompían en su armadura, más por una hendidura que al caer del torreón se hiciera en el costado, penetró una espada enemiga.

—¡Oh, señor, señor! Llevadme á ver á la que causó mi desdicha, á la bella campesina, dueña de mi alma y origen de la maldición de mi padre. Que si vivo me apartaron de ella, muerto vuelva á su lado. Ella me amaba.

Esto se sabe que dijo al morir junto con su caballo. Unos soldados le vieron.

Al otro día una catástrofe horrible sucedía en el castillo de su padre. Todo era una hoguera, sus escombros interceptaban la corriente del Rhin, sus llamas enrojecían sus aguas.

Sólo quedaron del castillo algunos torreones, como espantados centinelas.

Desde aquel día todas las noches se renueva la roja llama, y á su luz se vé salir del castillo, atravesando los montes, al joven hijo de Walter, hasta llegar al cementerio donde está enterrada la bella campesina.

Dicen los que le han visto, que monta negro caballo, y á través de su rota armadura asoman girones de negro ropaje, la negra caballera flota como borlón de oro, su faz amarillenta presenta negras órbitas y nariz despuntada; avanza casi tendido sobre el corcel, y un extraño silbido se escucha á su paso.

—Preciosa historieta es la que nos habeis contado, y desocupado quien se entretiene en infundiros tal pavor,—dijo el primero.

—Espada llevo al costado, y he de verle.

—Vamos, pues, á verle,—dijeron los otros.

—No, no os vayais. Yo os lo ruego; podría costaros la vida: me dejaríais á mí pesados de habérselo dicho... y eso sería horrible.

Nada pudieron sus ruegos. Marcharon según su loco empeño, mas la aurora llegaba y ellos no. La posadera, que en vela pasara la noche, á la mañana salió llena de angustia de su casa, y fué en busca de los aventureros.

La gente de las cercanías rodeaba, horrorizada, tres cadáveres.

Eran los de los tres jóvenes amigos.

Sus espadas estaban rotas; no se les veía herida en sus cuerpos, mas sus vestiduras estaban quemadas;

Las contracciones de sus rostros tenían el sello especial del terror.

No había duda: habían combatido con el Caballero de Fuego.

Luis González Cando.

## HUMORADAS

¿Tan funesta pasión olvidar quieres?  
No olvides que son hembras las mujeres.

\* \*

—«¡Si volviera á nacer!» gime el iluso  
del festín de la vida postergado.  
Sin pensar que por todos está en uso  
ceder el puesto al audaz y osado.

\* \*

Si amando á esa mujer no eres celoso  
no la quieres cual hombre enamorado;  
la deseas cual fútil caprichoso.

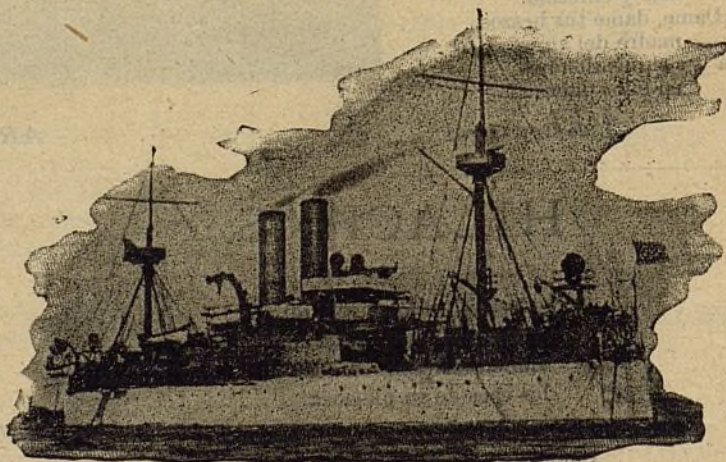
Fernán G. Perosterena.

## MARTIRIO

Te quiero olvidar, ingrata,  
y desechar tu recuerdo,  
arrojar de mí tu imagen,  
borrarte del pensamiento;  
y cuanto más de ello trato  
te me clavas más adentro,  
y estás siempre ante mis ojos,  
y estás siempre en mi cerebro;  
quiero maldecir tu nombre,  
y al ir decidido á hacerlo,  
¡maldita! dice mi boca,  
y ¡bendita! el pensamiento.

José Doz de la Rosa.

## ACTUALIDADES



El acorazado «Maine».





## EL LENGUAJE SILBADO

Todo el mundo conoce el lenguaje hablado, el lenguaje escrito, etc., etc.; pero muy pocos, seguramente, han oído hablar de la posibilidad de transmitir las ideas por medio del lenguaje silbado.

El hecho es, sin embargo, innegable, y de ello cita un ejemplo el doctor V... agregado al Museo de historia natural de París.

Enviado con una misión á las islas Canarias, dirigióse cierto día el doctor á un pueblo de la montaña para hacer observaciones científicas, acompañado de un guía que le proporcionaron. Como hacía mucho calor por el camino, la conversación fué decayendo, hasta que por fin interrumpióse por completo.

El guía iba delante, contestando de tiempo en tiempo á los silbidos con que algunos pastores que cuidaban de sus rebaños saludaban al pasar al viajero.

Cuando llegaron al pueblo, cuál no sería la admiración del doctor al ver reunidos con el alcalde y el cura á la cabeza, á unos cincuenta enfermos que solicitaban los auxilios del extranjero.

Los pacientes habitantes en doce leguas á la redonda habían sido advertidos en lenguaje silbante por el guía, de que un médico de París encaminábase á la población dispuesto á dar consultas gratuitas, porque era muy bueno.

El lenguaje silbado ha debido emplearse en todos los tiempos y por todos los pueblos, pues desde el momento en que se hizo sentir la necesidad de comunicarse á distancia á través de un país accidentado, el silbido sirvió de lenguaje. Herodoto recuerda que los habitantes trogloditas de Túnez «hablaban silbando».

El lenguaje silbado de la isla de la Gomera es un verdadero idioma articulado. Juan de Bethencourt lo indicaba ya cuando la conquista de aquellas islas. En nuestros días multitud de viajeros hablan de ello, entre los cuales pueden citarse J. Brown, Edwards, el doctor Verneau y el alemán Quedenfeld, quien ha analizado las entonaciones musicales anotándolas en música.

En una de las sesiones de Academia de la Ciencias de París, el viajero Mr. Lajard manifestó que durante muchos meses de estancia en la isla había tenido la paciencia de aprender primero el español por hacerse comprender de los habitantes, y luego el lenguaje silbado, del cual le dieron allí lecciones.

Entonces descubrió que aquel idioma era sencillamente «el español silbado».

Para producirlo, los indígenas hacen lo mismo que los granujillas, de nuestras ciudades, introduciendo en la boca los dedos en diversas posiciones ó colocando la lengua en forma acañalada.

Para una misma palabra, la escala de las notas es recorrida de distinto modo, según la persona que silba.

Los sonidos se prolongan tanto como largas sean las palabras. Las articulaciones corresponden exactamente á las sílabas habladas, sólo que al silbar se produce un sonido más, que engaña al observador. El primer silbido es únicamente una interjección que sirve para advertir al interlocutor.

Después que Mr. Lajard tuvo perfecto conocimiento del lenguaje silbado, convenciónse que era posible sostener con él largas conversaciones, aun sobre los asuntos más diversos y extraños.

Ricardo.

**La Última Moda.**—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literarios. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados,

144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 un año; número corriente, 25 céntimos; atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 25 figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Última Moda*: Velázquez, 56, hotel, Madrid.

## MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Última*



**Traje para señorita.**—De lanilla azul. La falda está guarnecida de con dos quillas de piel de seda color marfil, bordadas de arabescos de terciopelo azul. Cuerpo blusa, con ancho canesú, haciendo juego con las quillas de la falda, lo mismo que las hombreras sobrepuestas que adornan las mangas. Sombrero de terciopelo color marfil. Una guirnalda de plumas azules rodea la copa. Tela necesaria para el traje: ocho metros de lanilla y un metro 50 centímetros de piel de seda.



## SEMBLANZAS

Dos hermanas muy bonitas con ojos grandes y negros, visten con mucha modestia y nunca llevan sombrero.

Aunque carecen de autores lo pasan bastante bien, administrando sus fincas y manejando el papel, que del interior poseen y del exterior también.

Todos los ratitos de ocio los pasan en el Santuario, rezando a Santa Victoria, a la Virgen y a S. Mario; sin pensar en un marido que las haga compañía y las exhiba en paseos la mayor parte del día, ¡por mas que un hueso de Santo! amargo nos las sería.

Frente al billar de Cecilio se viven estas morenas, no quiero daros mas datos por ser suficietes señas

Pollo joven y elegante simpático é ilustrado, de muy buena posición y al toreo aficionado; tanto que tiene en proyecto matar dos ó tres novillos, para el Corpus ó S. Juan en unión de otros amigos.

Es conservador antiguo de tomates, pepinillos, pimientos, frutas, legumbres y chorizos serranillos. En negocios es formal, en juergas es un diablillo y bailando por «LA FRATER» nunca se cansa este niño; le gusta mucho el champagne, es probador de claretos, prefiere pollos y angulas á bacalao ó filetes y para postre aceitunas quiere mas que un buen sorbete.

Entre las pollas bonitas debe tener buen partido, pero en tocando á casar le veo muy retraído.

Supongo sabreis quien es, mas si dudais todavía en «Vista Alegre» posee vasta heredad (regadía).

FORESTAL.

## ¡VELAY!

—Nada, chica, que no quiero; yo por nada me rebajo tú, puedes irte al terrero en tanto que yo trabajo.

Si es baladí la cuestión ¡que no gano una peseta!

pues se hace uno la ilusión que la tiene si así peta.

—Es que eres un borrachón.

—En beber ya soy bisono pero, á mí me importa un mono mientras haya peleón.

En trabajar soy *nón* pero ahora no hay ocasiones ya sabes que aquí hay pulmones energía y corazón!

Cuando vendió Blas el macho yo con mucho disimulo le di una *patá* en el mulo y sacó mas el muchacho.

Soy hombre de dignidad de conciencia bien enterá y á mí no me ha cualquiera ninguna barbaridad.

Y basta ya de charlar y á vivir sin desazones y el que no tenga botones, nunca se podrá abrochar.

FELIPE CASTAÑÓN.

## CANTARES.

Por tus venas, niña hermosa, corre la sangre encarnada y por tu causa en las mías has hecho se haga azulada.

Que me amabas me dijiste y yo infeliz te adoré y ahora dices me aborreces, porque creído te amé.

El amor que por ti siento navarra, es cual un volcán, que todo obstáculos vence para su lava arrojar.

Que te olvide ahora me ruegas lo cual ya no puede ser es imposible mi vida si no te puedo querer.

Triste está mi corazón mi alma también triste está, cómo quieres que esté alegre si no me has querido amar?

FLORA.

Programa de las piezas que ejecutará la brillante banda del Regimiento de Bailen, en el paseo de los Reyes de 12 á 1 y media.

1.ª Ecos del Ebro.—Paso doble.—Ruiz Escobés.

2.ª La Máquina de coser.—Polka.—Kessel.

3.ª Marcha de las Antorchas número 3.—Meyerbeer.

4.ª Si yo fuera Rey.—Obertura.—Adam.

5.ª Todo corazón.—Tanda de vals.—Waldteufel.

## REMITIDO

A un escritor muy... malo que abre tremendos boquetes en empresas periodísticas, para ganarse el soquete.

Tú signaridos ya me tienen lo obot poco menos que aturdido vociferas y rebuznas mejor que cualquier borrico.

¡Oh tú poeta que tienes un corazón de papel, y en camisa de once varas tu siempre te has de meter!

Oh tú divino poeta que escribes versos muy malos, y siempre que los publicas mereces trescientos palos!

Dichoso tú que te firmas «Momo» «D. Rabano» ¡y qué? ya que tú te firmas «momo» ¡momo debías poner!

Tú te das por aludido al decirte *escritor* no te debía extrañar.

La contestación no esperó, en papeles ni á plumazos que tú siendo un *gran poeta* me puedes á mí ganar y es mejor aún.

ELADIO SAENZ

## CAFE UNIVERSAL

Gran función para esta noche á las ocho y media en punto. La preciosa zarzuela en dos actos que tiene por título:

LOS LOBOS MARINOS.

## CHARADA.

Se compone esta charada solamente de tres letras, son vocales *prima tres* consonante la *segunda* y *todo*, nombre femenino es.

La solución en el próximo número.

## Café del Siglo

Gran función para esta tarde á las cuatro en punto.

EL PILLUELO DE PARIS

en la que tanto se distingue la preciosa niña Nicuesa.

Por la noche á las ocho y media en punto se pondrán en escena dos preciosas zarzuelas.

Imprenta y Librería de Merino.